



Vida Para La Abeja

Congreso de Agricultura 2014

DAS GOETHEANUM

REVISTA DE ANTROPOSOFÍA
EDICIÓN NR. 15,16. 11 DE ABRIL DE 2014

Para un paso en firme

El Movimiento Waldorf celebró hace cinco años el 90 aniversario de su existencia. Ahora pues le toca el turno a la Agricultura biológico-dinámica. Lo abarca un útil libro que ha de servir con esta ocasión para construir una base de futuro.

El nuevo libro “de bolsillo” sobre la agricultura biológico-dinámica tiene una forma cuadrada y constituye con ello una forma de placa de suelo firme, de anclaje en el espacio. El título nos ancla en el tiempo, pues se abordan las tres dimensiones del tiempo, los ya pasados 90 años de fundamento espiritual, la vida presente de la agricultura antroposófica y finalmente en el título que incluye las perspectivas.

Esta vista ideal no es formal, sino el fruto de los “temas del año” de los últimos años. Así en 2010 el Curso de agricultura mantenido por Rudolf Steiner fue el eje central de trabajo. Seguidamente, el Círculo de Representantes de Agricultura biodinámica envió por todo el mundo unos 60 “scouts”, para averiguar por parte de todas las granjas, los comerciantes y establecimientos cuáles son los puntos candentes hoy en día. Fue uno de los momentos más intensos en el Goetheanum, cuando estos enviados expusieron entonces la esencia de este intento por parte de todos los agricultores reunidos desde todas partes del planeta. El siguiente paso estaba al servicio pues de las perspectivas, las ideas e iniciativas individuales a menudo no visibles además de la cuestión de las alianzas fructíferas.

Frente a la soberbia

¿Cómo consigue el nuevo libro para la dedicación antroposófica hacia la tierra, la planta y el animal mantener una forma y un carácter frente a los aportes de más de veinte autores y autoras? A ello dan respuesta los capítulos introductorios de Ueli Hurter y Thomas Lüthi. Así pues, Ueli Hurter muestra la agricultura biodinámica se ha desarrollado en tres fases desde los años 50: frente a la soberbia creciente de la ciencia agraria en desarrollo, en los primeros años significaba tener un coraje especial para reconvertir la propia granja. En los años 1970- y 1980- llegaron personas jóvenes de las ciudades y to-



Ueli Hurter (Hg.) «Agricultura para el futuro», 288 pág. Editado en alemán e inglés.-

maron en mano las granjas. Surgió la forma social de las granjas comunitarias. Luego se añadieron las fincas especializadas en vino, horticultura o fruticultura. Aparece además el comercio mayorista con lo cual el cálculo mercantilista se encuentra con las granjas de aquellos alternativos de antaño.

Cada generación ha de conseguirlo por sí misma

Jurgen Schürholz, antiguo director de la Filderklinik, describió hace poco, como cada generación ha de conquistar cada vez de nuevo los medicamentos antroposóficos. Esta tarea se ve también caracterizada en el libro. Los principios del Curso mantenido por Rudolf Steiner son relevantes para amplios períodos de tiempo, de manera que su comprensión y aplicación práctica han de ser abordados y recreados de nuevo por cada generación. Para ello se citan tres medios: 1. Percibir de forma consciente la diversidad de la agricultura biodinámica. 2. El apoyo a las nuevas generaciones. 3. La capacidad de cada individuo “de ganar seguridad interior frente las tormentas de la vida” y en ello desarrollar empatía hacia el trabajo cooperativo.

Thomas Lüthi insiste en que la inspiración para el impulso biodinámico reside en los fundamentos y visiones espirituales, que son desarrollados por el agricultor en el campo, por el procesamiento de los productos y la comercialización. Además Ueli Hurter investiga los conceptos esenciales introducidos por Rudolf Steiner “organismo agrícola”, “individualidad agrícola” y “Base del Yo”. Así como el ser humano se vuelve cada vez más individual, cuánto más acoge en sí al mundo de forma universal, es igualmente válido para la granja el que su carácter universal le otorgue su rostro diferenciado y único. Abarcar el Yo propio significa descubrir que se es el propio antepasado espiritual. Ello es la vista hacia atrás. Dirigido hacia adelante, significa el aprender del encuentro con uno mismo.

Ritmos cósmicos de la creación social APA continuación siguen en el libro más de 20 ámbitos de la agricultura. Tobias Bandel expone experiencias con el compost especiales en Egipto, India, Costa Rica. Condiciones ideales seguidas de ejemplos prácticos, como sobre horticultura, un retrato de la Jardinería Willmann o sobre fruticultura un informe de Nikolaus Bolliger de su cultivo de fruta de mesa. Se establece un diálogo entre las indicaciones de Rudolf Steiner y cada una de las experiencias prácticas, ya sea sobre la cuestión del injertado en la viña o del rápido envejecimiento de la semilla. Desde la ganadería y el cultivo en los Trópicos pasando por la contemplación de los ritmos cósmicos hasta la forma de creación social de una granja, son presentados muchos de los ámbitos de la agricultura biodinámica. Allí donde se percibe que estos especialistas que con sus disciplinas se encuentran en un diálogo común compartido, se hace sensible la actualidad del Curso de Agricultura.

¿CÓMO TRABAJABA RUDOLF STEINER?

¿Es posible mirar por encima de los hombros a Rudolf Steiner cuando trabaja para comprender y tomar nuevo impulso? Desde las Conferencias sobre las abejas de 1923 hasta el Curso de agricultura de 1924.

Trabajadores y obreros de la construcción del Goetheanum preguntaron si no podía el mismo Rudolf Steiner en persona dar las horas de formación. La mañana sería el mejor momento para ello, pues por las noches se dormirían por el cansancio. Así se organizó. Cuando, el 10 de noviembre de 1923 habló por primera vez sobre la vida de las abejas, se hallaban ya ahí los elementos que aún hoy nos inspiran y nos orientan: En primer lugar, ¡las abejas están en peligro! Si no tenemos cuidado, dentro de 100 años habrá una muerte masiva de abejas. Segundo, las abejas son creadoras de relaciones en la naturaleza y nos pueden contar mucho acerca de los misterios de la naturaleza. Tercero, la indicación acerca de la profunda relación entre ser humano y abeja. Más adelante, en las Conferencias se hace claro que esta relación es una relación de parentesco espiritual. “Seres hermanos” del hombre las llama Rudolf Steiner. Las abejas forman un organismo, que es tanto menos un organismo de tierra y cuanto más un organismo del sol. La colmena en calidad de organismo solar es con ello un “huésped” en la tierra.

Steiner habla del veneno de la abeja no como un “arma” en el sentido de Darwin “lucha para sobrevivir”, sino que describe cómo plantas e insectos se han estructurado a raíz de su origen común de vida y cómo gracias a los venenos de los insectos se preserva la vida sobre la tierra. “Los venenos son acumuladores de espíritu.” “Pueden comprobar ustedes, que cuando los venenos tienen un efecto inflamatorio o algo similar son al mismo tiempo y de forma continua los remedios curativos contra los procesos de muerte. Y se puede decir que justamente la abeja es en relación a ello de enorme importancia, para que se preserve todo en la flor.” 243 ((;?)) El vuelo nupcial: la reina, según Rudolf Steiner, que permanece toda su vida en la colmena, sale esta vez de ella y vuela hacia el sol. Quiere volar dentro del sol, vuela tan alto como puede y será fecundada tan sólo por aquellos zánganos que sean capaces de seguirla –fuera de la colmena “terrestre”, a ser posible cerca del sol, del que forma parte. ¡Una imagen fogosa!

Steiner describe cómo la abeja era considerada un ser animal sagrado, pues es una imagen externa de cómo está organizada nuestra cabeza. En ella actúan conjuntamente las células nerviosas, sanguíneas y proteínicas. Ello está ilustrado a modo de imagen en la población de abejas: en el momento en que las diferentes clases de células se individualizan, de las células nerviosas se originan los zánganos, de las sanguíneas las abejas obreras, de las células proteínicas la reina. La visión comparativa continua:

así como en el ser humano, de las fuerzas de la cabeza se forma el resto del organismo, las abejas forman el panal de cera como cuerpo físico. Los alveolos corresponden a los miembros.

El Curso de agricultura en Koberwitz, 1924

Tras un largo viaje en tren, Rudolf Steiner y sus acompañantes llegan a Koberwitz la tarde del 6 de junio. Al igual que Kurt von Wistinghausen, las demás personas que se hallaban esperando se asustan del estado de salud de Rudolf Steiner: “Ya se hacía de noche, cuando el coche por fin llegó. Cuando Rudolf Steiner bajó del coche, todos nos asustamos sobre su imagen extremadamente demacrada. A pesar de ser verano, llevaba un abrigo de invierno. Un cordel atado al asa de su pesada cartera de documentos, que se había echado al hombro, se hundía profundamente en el oscuro tejido de su abrigo.” A la mañana siguiente, el sábado de Pentecostés, comienza el curso. Por la noche, mientras todos duermen, Rudolf Steiner trabaja escribiendo en la cama. A las 5 de la mañana le entrega los primeros papeles a un mensajero para que puedan salir con el primer tren. A pesar del excesivo trabajo, ahora llega lo sorprendente: con el discurrir de la semana, con el desarrollo del Curso de agricultura, Rudolf Steiner mejora día a día. Los días del curso son descritos como una fiesta –una festividad que aún hoy podemos “leer” de las conferencias. Si pensamos cuán diversificado y universal se encuentra este impulso, se puede valorar la naturaleza de la substancia espiritual que nació durante esos pocos días de Pentecostés de 1924. ¿Cómo trabajaba Rudolf Steiner? ¿Es posible desde la realidad de una perspectiva histórica penetrar en la realidad de presencia espiritual de creación de Rudolf Steiner? ¿A partir de qué corriente de trabajo surgen estas dos “obras”?

Primera cualidad: El ser humano es el fundamento

El primer dibujo del Curso de agricultura es una imagen de dimensiones gigantes. Va hasta Saturno. Se trata de las grandes representaciones de naturaleza-espíritu de Rudolf Steiner de 1923 y 1924. Habla del sentir artístico como instrumento para superar e ir más allá de la realidad objetiva. Siempre establece una relación con el hombre. El hombre aparece siempre como microcosmos en relación con el macrocosmos, es el punto de partida de sintonía de toda la naturaleza para el cultivo de la naturaleza: “El hombre se hace fundamento”

Segunda cualidad: el vuelo hacia el sol

¿Cómo llega Rudolf Steiner desde estas grandes imaginaciones



Constantemente entre los 33 y los 36 grados, la colmena es un islote de calor en la naturaleza. Fotografía de Kerry Jehanne

a los actos, porqué dice ahora: “Tomen ustedes las flores de la Milenrama”? Desde la perspectiva del pasado, cuando la maravillosa Milenrama fue creada y desarrollada, no tiene ningún sentido el querer “mejorar” algo a posteriori. La Milenrama es a su manera un punto culminante de creación de la naturaleza, ¡más no es posible! El impulso de querer ir más allá y transformar activamente lo existente viene del futuro, pero no desde el futuro como una continuación del pasado, el “futurum”, sino desde el futuro que nos llega y que en la actualidad ya está presente, el “Adventus” (Porvenir). Rudolf Steiner toma la presidencia de la Sociedad antroposófica cuando ésta se funda. Esto era, desde el punto de vista del pasado algo “prohibido”: el iniciado no ha de dirigir o presidir la organización, que hace posible que este flujo de conocimiento tenga un lugar en la vida cultural de la tierra. Steiner lo hace con todos los riesgos y salta a la corriente, que llega desde el futuro. Salta a una nueva dimensión que él determina, que aún no conoce, sino que sólo puede querer. Rudolf Steiner llama a esto que ha ocurrido, al final de este Congreso, el “comienzo de una nueva época del mundo”. Hay que zambullirse desde la acción, en la corriente que llega desde el futuro, en el que la tierra misma será sol. “Zambullirse en el karma, que viene a mi encuentro desde el futuro”, me gustaría llamar a esta segunda cualidad de su crear..

Tercera cualidad: fraternidad

La tercera cualidad de la creación de Steiner es social. Cada uno es rey en su granja y cuidado con que el rey vecino dirija su mirada en el momento poco adecuado sobre el montón de estiércol, o deje caer un comentario con “carácter de realeza” sobre los preparados, entonces pueden volar los cuchillos –y a pesar de ello: trabajamos juntos y tenemos un Movimiento biodinámico. La vivencia de la profundidad y la dimensión del impulso por una agricultura del futuro son más fuertes que las fuerzas divergentes. Eso funciona cuando el rey es también pastor. Ello lo conseguimos porque trabajamos más que pensamos. Como agricultor activo percibo cada día como, con el máximo esfuerzo, lo pequeño que soy ante la grandiosa naturaleza, las exigencias de la sociedad, mis propios objetivos. El amor de Steiner hacia el proletariado no era afectado sino más bien “objetivo”. El trabajador es un hombre que no tiene nada, no es nada más que lo que hace, desde sí mismo, pensando, sintiendo, queriendo.

Como trabajadores nos encontramos todos a la misma altura de los ojos, cada uno se encuentra libre en su situación kármica individual –pero en el mundo y ante el mundo somos hermanos y hermanas. Y esta fraternidad (en el espíritu) es la forma social moderna, que toma formas diferentes en la vida espiritual, en la vida jurídica y en la vida económica..

Tres líneas de orientación

Me gustaría establecer, desde lo dicho, tres líneas de orientación para el periodo de tiempo de los próximos diez años: La primera orientación me gustaría nombrarla: “El hombre se vuelve fundamento.” La naturaleza es en su dimensión espiritual más grande y más avanzada de lo que podamos imaginar. Es posible trabajar con esta dimensión espiritual y no reducirla a una dimensión materialista, si consideramos al ser humano como armonía, como microcosmos. Creo que esta orientación también es fructífera y actual para las cuestiones de toda la tierra, como la muerte de las abejas o el cambio climático.

La segunda orientación me gustaría nombrarla: “El vuelo hacia dentro del sol”. Como investigador y actor uno se ve fecundado cuando dejamos atrás los antiguos planetas y nos sumergimos en la corriente de futuro, que brilla de frente como sol, como punto de luz. Esto es nuestra corriente de voluntad, en el trabajo interior y exterior. ¡Cuidémosla! Desaparece rápidamente ante todo pensar conceptualizado e “inteligente”. Pero ese estar despierto ante el impulso de calidad nos mantiene jóvenes y nos permite mantenernos en el pulso de nuestras biografías, en nuestros grupos y en nuestro tiempo.

La tercera orientación me gustaría llamarla: “Fraternidad”. Puede ser una orientación para sentirnos diferentes, diversos e individuales, pero unidos en el sentido espiritual, frente al impulso de una agricultura para el futuro. Andamos en ello por buen camino, con una cultura de diálogo que desde nuestra Sección intentamos que se desarrolle como una forma de vida, a través del desarrollo de nuevas bases para el reconocimiento de las granjas y los productos en el marco de Demeter Internacional y, lo más importante, a través de un nuevo empuje que hemos de lanzar ahora por una economía asociativa.

Ueli Hurter es co-director de la Sección de Agricultura

VIDA PARA LA ABEJA

Es uno de los más pequeños y al mismo tiempo el ser vivo más grande de la agricultura. Está amenazada de forma muy diversa y nos pone por ello ante tres preguntas. Se trata de preguntas clave, pues de su respuesta parece depender la ecología en su totalidad.

En todo el mundo tan sólo existen dos especies de abejas melíferas, que construyen su nido en panales dentro de cavidades huecas: la abeja melífera occidental y la oriental, *Apis mellifera* y *Apis cerana*. La abeja cerana está extendida en Asia y vive desde tiempos primitivos en equilibrio con el ácaro de la Varroa. Este ácaro se alimenta exclusivamente la de sangre de la abeja adulta y su cría. Nuestra abeja no conoce este ácaro y no tiene por lo tanto ningún mecanismo de resistencia. Nuestra abeja no puede entonces conseguir un equilibrio, lo que conllevaría también al ácaro a morir si las poblaciones de abeja muriesen.

En Europa existe una correlación estrecha entre la mortandad de las poblaciones durante el invierno y su grado de afectación por el parásito. Hay que decir: el ácaro constituye un factor principal de mortandad de las abejas en invierno. Pero en un primer plano en el sentido de que los demás factores de presión se encuentran ocultos por ello. Se trata de factores que se deben a la intensificación de la agricultura. Las formas de apicultura y el uso de medicamentos –sean ecológicos o no- forman más o menos parte de este desarrollo. El camino para la práctica consiste, desde mi punto de vista, el tener claro cuándo se trata de elementos orgánicos y cuándo mecánicos en nuestras formas de trabajar. Un ejemplo: el año antepasado tenía que examinar de forma práctica a futuros apicultores. Lo primero que me preguntaron los alumnos es cuántos años tenía la reina. ¡En el caso de que fuese “demasiado vieja” habría que sustituirla de forma inmediata! La colmena ha degenerado en la apicultura convencional en un sistema modular. En la apicultura estamos tratando con formas concretas que tienen que nos llegan de un ser. Estoy convencido de que cada vez más va a depender de nuestra actitud interior, lo sanas que se encuentren nuestras abejas.

La abeja única

La abeja, con su fino vestido de pelo está estructura en cabeza, tórax y abdomen (opistosoma), con cuatro brillantes alas, que salen, al igual que las seis patas del tórax. Tan sólo los palpadores, las “antenas” parten de la cabeza. Su cuerpo tiene consistencia como en todos los insectos gracias a un exoesqueleto, el caparazón de quitina. La abeja no tiene un cerebro centralizado, en la cabeza tan sólo se encuentra una cierta concentración de células nerviosas. Un sistema nervioso descentralizado en forma de eje entretejido existe, sobre todo a nivel de la médula del estómago, no hay médula espinal. Esto corresponde a una consciencia totalmente diferente a la de los mamíferos o el

hombre. No parece haber un centro. ¿Y cómo respira la abeja? Es respirada. No tiene pulmones ni ningún otro órgano central de intercambio de gases. Se abre hacia el espacio aéreo que le rodea; el aire exterior llega a través de una serie en línea de aperturas a saquitos de aire y tubos finamente ramificados, las llamadas tráqueas, hasta el lugar donde se requiere el oxígeno. Las antenas están constituidas por miles de células sensoriales para el olor, el sabor y el sentido táctil –¡las abejas huelen en el espacio! Los ojos en facetas no consiguen ejes de vista cruzados, pero sin embargo sí la entrega al espacio del cielo y el paisaje. La totalidad de la constitución de la abeja muestra una consciencia periférica, dedicada al entorno, al cosmos. Es de manera incomparable, abierta.

La población de abejas

Hay algo potente y maravilloso por descubrir cuando contemplamos a las abejas como población en su totalidad. Lo que ocurre durante la formación de comunidades es un salto cuántico, una inversión en la naturaleza del individuo. Se nos aparece un ser totalmente distinto: un ser con un centro lleno de fuerza, repleto de calor anímico, con un esqueleto que reside en su interior, el panal, que crece derecho desde el cielo hacia abajo. Una clave para entender a este ser vivo es la estructuración de su organismo en sus tres seres: reina, zángano, obrera. “La” abeja no existe. El ser de la abeja, el Bien se encarna en tres animales y dos de ellos jamás fueron vistos sobre una flor.

Una única reina vive en la oscuridad del centro de la colmena, en la oscuridad cuál “boca de lobo” de la colmena. Otorga a la colmena el carácter individual a través de su aroma y flujo genético. Todos los individuos provienen de ella. Con su ingente capacidad metabólica pone unos 1500 huevos al día. Esto es más que su peso corporal y cumplirá –si el apicultor la deja- de 5 a 6 años. ¡Una vitalidad increíble! Los zánganos al contrario, encarnan en su cuerpo físico y su comportamiento el polo nervioso-sensorial de la población. No pueden alimentarse por sí mismos y son muy sensibles, un poco de frío y se vuelven rezagados. Son tan poco vitales que mueren cuando dan a la reina su esperma durante la cópula. Junto a esta pobreza en vitalidad se encuentra el importante aparato sensorial. Sobre las antenas tienen una gran diversidad de órganos de los sentidos y sus ojos se extienden por

¿Cómo respira la abeja?
Es respirada. No tiene pulmones ni ningún otro órgano central de intercambio de gases. Está abierta al espacio aéreo exterior que la rodea.



Fotografía de Günther Hauk, "Honeybee Sanctuary", veáse pág. 10

toda la cabeza. Perciben el entorno y vagabundean de colmena en colmena. Relacionan las colmenas de un paisaje.

La abeja obrera se encuentra entre los dos. Se le permite entrar también en otras colmenas pero tan sólo si viene con el estómago repleto de miel. En el ritmo diurno y anual relaciona el paisaje diurno de luz con la oscuridad más absoluta. Recolecta resina de las yemas, polen de las flores, néctar y transforma todas estas sustancias. Del polen hace pan de abeja, del néctar la miel. Todo esto sucede en un gran proceso de concentración, que se ve de forma particularmente bonita en la miel. Primero es líquida y va a ser espesada hasta volverse cristalina. Estas abejas laboriosas permiten ser organizadas en los más variados procesos orgánicos por el espíritu de la colmena.

Procesos orgánicos

La colmena es un organismo, que forma órganos funcionales de la naturaleza más variada. Determinadas tareas son realizadas de forma continua. Pero cada una de las abejas va cambiando de tarea. Una parte de estas tareas está ligada a una actividad glandular determinada. Cada abeja realiza un proceso "biográfico" de maduración a través de las glándulas alimenticias, las glándulas de producción de cera, las glándulas de veneno, etc... consecutivamente, según éstas alcancen su punto álgido de actividad. Consecutivamente, cada una de las abejas realiza todas las tareas pero el qué, cuánto...cuánto tiempo y cuándo, todo ello tiene lugar sin reunión de trabajo. Tampoco es realizado "programa" genético fijo alguno. ¡ Lo que a mí me impresiona más es que incluso la duración de su vida se rige por la necesidad! No es extraño que, debido a la grandiosa capacidad de la colmena, no se investigue ningún otro animal de forma tan intensa como se hace con las abejas. Aquí, las ciencias naturales en enfrentan a notorios límites de conocimiento.

Tras este trabajo cooperativo dentro de la población de abejas se halla un ser espiritual que se manifiesta fundamentalmente en todo aquello que ha llevado a estas imágenes y que penetra a través de ellas en nuestro mundo físico. A este ser le llamamos "Bien". La palabra cobró su sentido y su valor gracias a Ferdinand Gerstung, uno de los grandes maestros de la apicultura, en su rompedora obra de título "El Bien y su cría", del año 1901.

Polinización, abeja y paisaje

Cualquiera ha escuchado acerca de la importante función polinizadora de las abejas, su importante beneficio económico y

su valor irrenunciable para la biodiversidad. La verdad íntegra de la polinización de las flores se comprende sin embargo en el contexto de aquello que Rudolf Steiner llamaba "fecundación cósmica": las abejas ayudan a entretejer cada vez de nuevo la imagen cósmica primigenia de las plantas en la formación del fruto y la semilla, preparando así la simiente para la tierra. En este proceso se unen cielo y tierra, y de esta forma el amor de las abejas por las flores es naturalmente una clave más para la comprensión del ser de la abeja.

Tengo un amigo que tiene no sólo una granja y abejas, sino también un avión, esto es bastante raro. Me invitó a admirar el radio de vuelo de sus colmenas desde arriba esta vez. La superficie es tremenda, muchos kilómetros cuadrados. Increíble que nuestras colmenas impregnen y llenen este espacio. Esta enorme extensión existe frente a la concentración de la población dentro de la colmena. Durante la luz del día, la colmena expira sus abejas, por las noches la población se contrae en la oscuridad de la colmena. Esta polaridad originaria es vivida por la colmena en el ritmo del día y de la noche y en los puntos culminantes de las estaciones, en el enjambre del invierno y del enjambrado. El Bien respira en sintonía con la naturaleza de la tierra. En invierno la colmena se retira en el regazo de la tierra. Por San Juan se manifiesta en la naturaleza interior de los elementos y la expansión de todo lo vivo. Este gesto grandioso podemos percibirlo fuera y constituye un motivo ideal para una meditación amistosa de las abejas. Hemos de entender la granja como organismo, siendo las abejas un órgano dentro de éste. Este ser vivo se entrega por encima de la granja, lo toma consigo para todo: con las flores, los animales y los seres humanos. Las abejas nos preguntan a las personas algo. Sus preguntas preguntarán cada vez con más intensidad:

¿Me reconoces? ¿Me sientes? ¿Me quieres?

Cuando sintamos alegría por el aroma y el tono de las abejas, podremos contestar a las preguntas según el sentido de las abejas. Y con ello -no podría ser de otra manera: -en el sentido del todo. Y por ello me gustaría acabar con el lema de la fundación "Aurelia", que estamos fundando en estos momentos. Dice así: ¡"Vida para la abeja"!

Thomas Radetzki es Presidente de la Asociación de abejas "Melifera"

APRENDER A PENSAR CON RELACIONES

Las abejas están amenazadas, pero mucho más está amenazado el ser humano. Aprender a comprender y apoyar a las abejas como seres de relación significa por lo tanto, entrar como ser humano en la esfera de las relaciones. No somos nosotros los que salvamos a las abejas, las abejas nos salvan a nosotros.

En el Congreso de agricultura de este año se trabajó sobre un tema especializado candente con el método que había sido trabajado hasta entonces, de diálogo e interactivo. El título del Congreso “Las abejas, creadoras de relaciones” dio el hilo conductor para el trabajo de los contenidos. Un segundo hilo conductor estaba ligado al método empleado: ¿Cómo se puede llegar en relación a la aplicación de determinadas medidas “agrícolas” a una certeza y seguridad interior, en vez de apoyarse sobre una visión o autoridad externa? Una consternación existencial acerca de la amenaza a nivel mundial de las abejas fue el punto de partida de muchos participantes para interesarse y trabajar con las abejas. La consternación condujo a un despertar y de ello surgieron preguntas como: ¿Qué nos da entender la muerte de las abejas? ¿Qué podemos hacer? El objetivo del Congreso de agricultura era intentar no mirar únicamente los aspectos externos, sino también aportar luz a los aspectos interiores, los aspectos espirituales, que forman parte de este hecho conmovedor.

Las prácticas orientadas a la producción, como la cría artificial de reinas, el uso de pesticidas, pero también un sinnúmero de efectos negativos del medio ambiente arrastran todos ellos a una catástrofe. La forma de pensar, que ha conducido a esta problemática, apenas va a poder aportar soluciones. La causa del problema cuando tenemos especies de animales o plantas enfermos o amenazados puede ser indagada, si comprendemos profundamente el ser único del animal o la planta, en el sentido de reconocer las causas externas, la imagen y el comportamiento de un ser para llegar a un conocimiento profundo de este ser vivo.

El abismo hacia la realidad

En el Pensamiento guía “La libertad del hombre y la época de Micael” (GA 26), Rudolf Steiner describe como damos imagen al mundo a través de las percepciones sensoriales, con las que captamos lo acontecido, pasado pero no lo vivo: un abismo nos separa de la realidad. Si nos quedamos atrapados por la percepción sensorial, estamos separando el objeto observado de su relación con lo vida. Sin embargo quedamos inconsciente-

mente unidos al ser del mundo. Cuando por ejemplo identifico una especie de abeja, la reduzco a un objeto, puedo sentir cómo con ello la “mató” cognitivamente. Ello me otorga libertad, pero me separa del mundo. Mientras permanecíamos unidos al ser del mundo, poseíamos una comprensión íntima del ser, pero no era libre: el ser “decía” lo que teníamos que hacer. Hoy es muy diferente: puedo combinar como quiera las ideas de lo pasado, de lo que está hecho. Así puedo por ejemplo, a raíz de estas ideas pensar cómo hacer que las abejas produzca más miel. Para ello se combinan varias ideas que tan sólo corresponden a la parte muerta de la realidad, y el resultado de esta combinación trae consigo consecuencias secundarias que debilitan lo vivo. Si se hace de la abeja un objeto, sin considerar toda la cantidad y variedad de finas interrelaciones, estamos trabajando con una media verdad y ello ha de conducir irremediamente a los problemas tangibles de hoy en día.

Aprender a ver lo invisible

Un ser es algo en desarrollo, en formación, nada hecho y acabado. ¿Cómo se puede re-conocer este ser vivo, en formación? Acerca de ello, Rudolf Steiner escribe, hay que desarrollar un conocimiento “imaginativo” del mundo. Ello conduce al ámbito de las fuerzas vivas. Tras haber separado a la abeja de su contexto a través de mi idea, he de introducirla de nuevo y de forma consciente en su contexto. ¡Intentémoslo! Una gran ayuda para esto es el asombro, para adquirir una nueva visión sobre el mundo. Hacerse preguntas, observar y asombrarse sirve para revitalizar nuestras relaciones con el mundo exterior.

Ninguna abeja puede vivir exclusivamente para sí misma. Sola, pierde toda su inteligencia y capacidad de cambio. En cuanto se halla en la colmena se vuelve sabia y plástica: puede hacerse cargo de diversas tareas y cumplir de manera espontánea con nuevos servicios. ¿Es el ser pues, la abeja individual o mucho

Tras haber separado la abeja de su contexto y relación a través de mi idea, he de introducirla de nuevo y de forma consciente en su contexto.



más la unidad de la colmena? El ser o esencia parece residir en las diversificadas relaciones entre cada una de las abejas. Ello quiere decir que es un ser invisible compuesto por miles de partes únicas, un ser que durante el invierno se condensa en la caja y en verano se expande sobre varios kilómetros por el paisaje –es un ser de amplia respiración. Ya a principios del siglo 20, el apicultor Ferdinand Gerstung (1860-1925), insiste en que el ser del Bien no se manifiesta en la abeja individual, sino en el conjunto de la población de abejas.

En realidad todo ser es invisible: en el Bien esto es especialmente evidente, pues no posee cuerpo físico unificado alguno. Esto es un reto para nuestro pensar, que siempre necesita algo material ante sí para poder comprender a un ser. Para acercarnos al ser es necesario el pensar las relaciones de forma viva, pues visible no es. Al mismo tiempo ser del Bien nos conmueve profundamente, pues nos es cercano: gracias a sus asombrosas y diversas capacidades, que van desde el mantenimiento del calor en la colmena hasta las capacidades sociales. El amor y el calor se pueden percibir, pero el amor como una fuerza elemental, que puede deslumbrarnos. La realidad de este ser se condensa cuando comenzamos a vivenciar las relaciones de cada una de las abejas con el Bien y las relaciones del Bien con el entorno de su mundo.

Cuando, de esta forma estamos atentos a las relaciones, podemos contemplar la propia relación con el ser y descubrir que esta relación es también una realidad, que puede tener mucho efecto. En el trabajo diario vale la pena mirar de forma retrospectiva las relaciones. A través de ello experimentamos al ser, ya no “afuera”,

como un objeto imaginario, sino que se abre un espacio interior en el que podemos acoger al ser en nosotros mismos. Gracias a ello se crea un primer paso hacia la certeza interior. Yo ya no decido a partir de ideas externas, sino desde la conexión con mi interior, en la que reside el germen de la responsabilidad. Es el comienzo de un camino hacia un conocimiento más profundo, más íntimo del ser.

Descubrir la substancia del calor

“Pensar con relación” llama la actual filosofía a este reflexionar “acorde al ser”. El filósofo Gilbert Simondon (*L’individuation psychique et collective*, 1989) escribe: “El ser es relación” e incluso “cada realidad es relación”. Además muestra como la relación no nace ni antes ni después de la “individualización” (*Individuation*), sino al mismo tiempo. Esta hipótesis modifica muchas cuestiones del conocimiento. Las abejas nos ayudan a aprender un método para conocer a cada ser, no sólo como individuo aislado sino a través de todas sus relaciones diversas y simultáneas, así como lo propone Rudolf Steiner, cuando habla de las “interacciones de naturaleza íntima” (*GA 327, 7. Conferencia*). Esto significa que no somos nosotros, los seres humanos los que salvamos a las abejas, sino al contrario, las abejas nos pueden enseñar a vivir en relaciones, a darnos cuenta que las relaciones crean una substancia espiritual, una substancia de calor, una substancia de amor que descubrimos en cuanto nos conectamos con la voluntad con el mundo.

Jean-Michel Florin es codirector de la Sección de agricultura.

PROCESOS DE VIDA DE LA ABEJA

La llamada de Rudolf Steiner de hace 100 años de comprometerse con las abejas es de especial actualidad. Este compromiso comienza con el asombro sobre estos seres. Michael Weiler nos invita a ello.

En la primera conferencia de Rudolf Steiner sobre las abejas apela a: "Para la apicultura ha de tener cada ser humano el mayor interés posible, pues de la apicultura depende mucho más de lo que pensamos la vida humana." En calidad de apicultor, trabajo hace más de 30 años sobre este tema y las conferencias para los trabajadores, puedo decir que las abejas se encuentran en todos los ámbitos de la vida, cuando se las busca. Apicultura es cultura. Cultura es, el que algo se cree, en el momento en que los hombres se encuentran con otros seres. Está definida por la forma en cómo cuiden y den forma a esta relación. El encuentro toma forma según lo que, aquellos que se encuentran aporten a la relación. La imagen "el amigo de las abejas" de Hans Thoma expresa el ambiente que es importante para el encuentro con las abejas, pues de este ambiente nacen imaginaciones. No se puede sacar la imaginación como un recuerdo de nuestro cuerpo de vida, porque la imaginación es siempre algo cósmico. Lo que puedo ejercitar es el crear un ambiente, en el cual la imaginación pueda llegar a la consciencia.

La colmena se individualiza en el olor

Las abejas hacen algo más que miel. Lo más importante que hacen las abejas en este mundo es que dan vida, dan fuego y alma además de provocar entusiasmo. Esto es lo más importante, para todo aquello que hoy en día nos es una carga. Se puede hablar mucho sobre el escenario de catástrofes y al mismo tiempo olvidar, lo que las abejas realmente significan para nosotros. Son donantes de vida, de la misma forma que ellas se entregan a la vida.

Al principio está el enjambre. Cuando vivenciamos cómo un enjambre abandona la colmena, podemos entonces adueñarnos de la imagen: "Este enjambre es "designado" por la colmena." Con el enjambre todo comienza de nuevo. Algo que nos puede conmover es que el Bien se busca un espacio de calor como espacio de vida. Steiner decía: "...por ello el ocultista designa a la abeja como nacida del calor". De esta manera la colmena se hace con una esfera de calor, en la que vive y a partir de la cual realiza todas sus funciones. Si introducimos un sensor de calor en un enjambre, entonces vemos que marca unos 35 grados Celsius. Las abejas que revolotean alrededor son puntos de calor. Me conmueve siempre de forma extraña, el que la población de abejas no pueda crearse una capa protectora. Un ser que siempre está abierto y no se puede proteger a sí mismo. Nece-

sita una cueva. Pero la cueva o cavidad no es parte de él. Pienso que éste es uno de los puntos más importantes que explicaría por qué podemos tener una relación cultural con las abejas, al poder ofrecerles una protección. Ahí comienza la cultura en el sentido de encuentro: La cueva o cavidad es para las abejas y la caja de la colmena para el apicultor. Depende de nosotros qué forma le damos a este encuentro: si damos a las abejas una caja cuadrada y práctica, de forma que lleguemos fácilmente a la miel, o si creamos un cajón-cavidad que se adapte al ser como por ejemplo la colmena colgante Weissenseifen. Cuando el enjambre ha entrado en la caja, se puede experimentar como condensa el calor. Se alcanzan temperaturas de entre 41 y 43 grados. Pero esto es tan sólo el calor físico, interiormente tenemos la impresión de que el enjambre condensa el calor. Lo condensa tanto que casi lo hace sustancia. Esto es difícilmente imaginable. Pero cuando seguimos de cerca este camino, parece como si las abejas pidiesen ayuda desde la oscuridad de la colmena, para que del calor pueda crearse sustancia. Piden ayuda a la luz. Luz es aquello que da forma a todo. Empiezan a exudar cera y a partir de esta cera construyen el lugar en el que van a vivir a partir de ahora. Los panales. Y todo está suspendido desde arriba hacia abajo. Esta imagen puede ampliarse a todo lo que vivenciamos de las abejas: las abejas vienen del cielo a la tierra. Todas las demás formas de vida que podemos estudiar sobre la tierra provienen de la tierra y crecen hacia el sol. Tan sólo ahora, dentro de la cavidad el enjambre se transforma en colmena. Las poblaciones de abejas se individualizan a través de su olor. Cada colmena tiene un patrón de olores, con el que las abejas se reconocen y diferencian. El momento en el que el enjambre entra en la caja es uno de los pocos momentos en los que el apicultor puede percibir este olor.

Oler madera y aromas

Una vez que las abejas están dentro del cajón, se puede oler a muchas cosas: propóleos y madera y aromas, pero ya no a las abejas. La cera de abeja y el panal se compone de calor hecho sustancia con carácter de luz. Esto se hace claro cuando de la cera hacemos una vela y la encendemos. Entonces la vela se deshace y vuelve a ser de nuevo de lo que está hecha: a calor y luz y a nada más. El fino aroma que sentimos procede de los procesos de vida de las abejas. En la colmena viven las abejas en una luz desprovista de sombras. Cuando la abeja vuela hacia afuera, entonces llega a la luz de la que son las sombras.

Orden cósmico, que se hace realidad en la tierra, así es la imagen del panal de cera de la colmena.

Una cabeza, abierta en todas las direcciones

La reina siempre se encuentra rodeada en la colmena por una corte. Entre las abejas, la corte siempre se forma allí donde aparece la reina, y a partir de las abejas que se encuentran allí. Esto también es un ejemplo de cómo los órganos se forman en la colmena allí donde son requeridos en ese momento. Si seguimos de cerca los flujos de sustancia que es llevado por las abejas hacia el exterior y es traído del exterior hacia el interior, entonces siempre tienen como objetivo directo la reina. Cuando observamos el flujo de vida que proviene de la colmena, viene de la reina. Ella es el órgano central. No con una función directiva. Pero otorga el ritmo a todo el flujo de vida de la colmena. Los huevos que pone la reina entran en ese ritmo, que impregna toda la colmena. De la reina sale todo y a la reina se dirige todo. Ello recuerda a la cita de Angelus Silesius, que dice: "La divinidad es una abeja: de ella proviene todo y vuelve a ella de nuevo. Por ello ella es también un océano."

El polen de flores, que recogen las abejas, se transforma en pan de abeja. En el metabolismo de las abejas obreras y de la cría se transforma entonces en cuerpo de la colmena. A través del polen de las flores, las abejas pueden construir su cuerpo. El que las abejas puedan estar activas proviene de la miel, que las mantiene al mismo tiempo en el mundo físico. Las abejas vivencia en un principio muchas cosas a través de la percepción sensorial cuando recolectan néctar y cuando transforman éste en miel, experimentan una vivencia interior muy intensa, de la que es partícipe la totalidad de la colmena. La miel en los panales es para las abejas como un recuerdo, que les surge de nuevo cuando la consumen. Si seguimos de cerca como las abejas se expanden por el paisaje que rodea a la colmena, podemos sentir y entender

de qué forma la colmena está entregada a la vida. En "El hombre en sintonía", Rudolf Steiner dice: "Una cabeza abierta en todas direcciones, eso es lo que es una colmena." Actualmente las abejas se encuentran en una situación, en la que podemos pensar, que hubiesen sido despojadas de su capa de protección; han perdido la fuerza de permanecer juntas y unidas. Ello tiene algo que ver con nosotros, el que esto sea así. Cuantas más personas se interesen con calor en el corazón por lo que las abejas son realmente, mejor les podrá ir a las abejas. Cuanto mejor les vaya a las abejas, mejor nos va a ir a nosotros también.

Michael Weiler es disertante sobre apicultura y comprometido con las líneas directrices para apicultura de Demeter.

Las poblaciones de abeja se individualizan a través del olor.

El momento en que el enjambre abandona la colmena es el momento en el que el apicultor puede percibir su olor.

BOCETOS DE EXPERIENCIAS

Desde un proyecto en Uganda hasta la conversación con una reina francesa: muchos caminos llevan hasta las abejas

La revolución de las abejas

GÜNTHER HAUKE

En 2006 mi mujer y yo fundamos el "The Spikenard Farm", una granja biológico-dinámica con abejas de miel. Cultivamos las 25 ha. En las Blue Ridge Mountains de Virginia de forma muy diversificada, para poner alimento a disposición de nuestras 35 colmenas. Investigamos el efecto de formas diferentes de cajas colmena sobre la salud de las abejas así como el método biodinámico de control de parásitos, la incineración del ácaro de la varroa. Estamos en el segundo año de este proyecto de 4 años. Para los Workshops llegan personas interesadas de las regiones de alrededor: Tennessee, Maryland, Carolina del Norte, muchos de ellos hacen un viaje de cinco horas. En 2012 comenzamos con una formación de dos años, para estudiar la Antroposofía en profundidad. Cuatro veces al año llegan personas de todos los EE. UU, desde California hasta Canadá. En 2002 escribí el libro "Toward Saving the honeybee". En estos últimos 18 años di talleres sobre los principios biológico-dinámicos de la apicultura en los Estados Unidos y Canadá. Por aquél entonces no se escuchaban aún gritos sobre el sufrimiento de las abejas. Las poblaciones de abejas están pereciendo bajo el uso masivo de insecticidas, pesticidas y fungicidas, y no hablemos de que en los EE. UU el 99% de las reinas son criadas artificialmente, y los panales a menudo llevan soportes plásticos. Además los largos viajes de los camiones son una gran carga para las abejas. Todo esto ha permitido que crezca un Movimien-



to "por las raíces de las gramíneas" que aboga por una apicultura "natural", aunque con ideas y propuestas muy diversas. Por ello hemos de explicar a los participantes de los talleres, porque el aroma de la colmena es importante en para la salud de las abejas. Queremos profundizar en el trabajo de forma que no consista en dar recetas, sino la capacidad de encontrar el propio camino.

El hexágono de las abejas

BINITA SHAH

Hace algún tiempo, yo bebía regularmente una bebida de lima y miel. Entonces descubrí que disolvía mi grasa corporal. Recuerdo que en 2002, al mezclar miel con leche ocurría algo extraño: en la leche, sobre la miel se formaban estructuras hexagonales. Cuando en ese mismo año, en Järna leí el libro de Rudolf Steiner sobre las abejas, quedó presente en mí la imagen de los hexágonos. Me pregunté si la grasa corporal se habría convertido también en hexágonos. Es interesante que las estructuras granuladas del suelo, poseen igualmente una tendencia a la estructura hexagonal.



En el caso de las abejas, el hexágono posee una forma totalmente geométrica. Ello me dejó creer, que las abejas son un reflejo de las energías cósmicas. ¿Puede ser también en el zumbido? Parece estar relacionado con el sonido cósmico, el "Anahata Naad". El Anahata Naad "puede ser percibido en el cuerpo a través de ejercicios de yoga. Anahata representa también una flor de loto espiritual con doce pétalos, una vez más, un hexágono. De los movimientos de los planetas hasta el microcosmos,

cuando pensamos en los enlaces de las moléculas de benzol, encontramos el hexágono. De esta forma, la abeja es una metáfora de los procesos de la tierra.

Abejas en Uganda

ALBERT MULLER

Trabajo en una Escuela de formación profesional agrícola para alumnas y alumnos entre 12 y 17 años. Hace aprox. ocho años participamos en un proyecto en Uganda, con 16 alumnos, sobre la lucha contra el Sida - "Danza para la vida". Nuestros alumnos han visitado las escuelas de Uganda para hablar de estos problemas con otros niños de la misma edad. En los Países Bajos llamamos a esto Peercoaching. En lugar de una visita aislada, había de tener lugar un encuentro continuado a lo largo de 15 años con las 15 escuelas de allí, -esto es lo que valorábamos en nuestro proyecto. Allí hay plantaciones cooperativas de café, cultivadas orgánicamente. Las cuestiones principales allí son el abastecimiento y tratamiento del agua, las pequeñas huertas, la cría de animales pequeños y la apicultura.



Para desarrollar la apicultura establecemos el contacto teórico y práctico de nuestros alumnos de la 2. Clase con las abejas. Las clases son dadas por apicultores de las Asociaciones de apicultura de los lugares vecinos. Esto significa, que en ese año, 200 alumnos ven y miran dentro de una colmena. En la 3. Clase pueden hacer un curso de apicultura y estudiar en él los términos ingleses de la apicultura. En la 4. Clase doy un curso sobre "Apicultura en los Trópicos", y entonces van por 3 sema-

Con la oración y la meditación podemos comunicar con las abejas y trabajar con ellas. Nos invitan a desarrollar sabiduría y humildad y escuchar a nuestro corazón, antes de actuar.

nas a Uganda. Allí comenzó el año pasado el Curso de apicultura. Visitamos varios proyectos locales de apicultura y compré allí en total 34 enjambres de abejas. En una de las escuelas de allí hay “equipos verdes” formados para los temas del agua, los animales, las plantas y las abejas. En este año, nuestros estudiantes reciben el curso con las mismas materias que los estudiantes de Uganda. En octubre se encuentran entre ellos y hablarán sobre las abejas. ¿Qué más se puede pedir?

El lenguaje de las abejas

MICHAEL THIELE

A veces visito abejas que hace tiempo que no he visto. Entonces sé muy bien que vivimos en un tiempo en el que de ninguna manera puedo saber si este “amigo” aún está vivo, cuando volvemos. De la forma en que voy hacia ellas y miro, tengo una imagen interior de un mundo que pende de una ramita. ¿Qué alivio, el ver que está vivo! Tal vez esto es también una de las razones por las que hoy estamos aquí. El fenómeno “abeja” puede encontrarse en todo lugar, también en el lenguaje. Es bonito cuando Steiner dice que, si se quiere estudiar a las abejas se debería partir desde el punto de vista del alma. Si no entendemos a este ser desde nuestro alma, entonces no seremos capaces de conocerlo. Un antropólogo fue a Etiopía, para conocer una cultura nativa de allí: “Demen”, una tribu que vivía aún de forma muy arcaica, aún en una unidad entre animal y ser humano. Los investigadores les mostraron un papel en el que había dibujado un antílope, los nativos no reconocieron la imagen. Puedo ponerme perfectamente en su lugar de este estado de consciencia. Yo no “veo”



las abejas, no oigo, lo que dice la carta de Micael, si no me expando a mí mismo, a mí ser, si no abro mi consciencia. No puedo oírlo si no hablo el lenguaje de las abejas. Es difícil no ver tan sólo con nuestros ojos, no escuchar sólo con nuestros oídos, sino oler, tocar, oír con nuestros corazones.

Me pregunto si no estamos verdaderamente dispuestos a dar este salto del que habla Rudolf Steiner en su Carta, del que no sabemos dónde caeremos. Es un salto a lo incierto, al igual que el paso de las abejas cuando se enjambran. Hagámonos una imagen de ello por una vez: estamos en casa, entre nuestras conocidas cuatro paredes, y de pronto surge este impulso de dejarlo todo atrás, todo lo que sabemos, lo que poseemos y entregarnos a lo desconocido. Es el salto sobre el abismo. Es un sí impulsivo, lo que se expresa entre las abejas, pleno de coraje y confianza. Me lleva a la pregunta, ¿cuál es mi aportación, mi promesa a las abejas? La promesa de la abeja hembra es alcanzar felicidad, ella misma y para otros seres. Cuando me hago consciente de mi propia promesa, entonces es el impulso de ir hacia lo desconocido. Me gustaría invitarles a cerrar los ojos. A sentir dónde y quiénes somos y estamos y qué relación tenemos con nuestro entorno, esto nos hace receptivos para el lenguaje maternal de las abejas.

Mensajeras de lo divino

THIERRY BORDAGE

A los cuatro años me encontré con las abejas. Fue en un valle de montaña, recuerdo la luz y el calor. El aire olía a heno. El espacio estaba repleto del zumbido de las abejas. Actualmente las abejas son una parte de mi vida. Me enseñan a hacerme cada vez más

humano. Las abejas me han domesticado. Cuando abro una colmena, el tiempo se detiene. Siento alegría, agradecimiento y un profundo sentimiento de paz. El enjambreado es una posibilidad única en la vida de la colmena, abandonar la colmena o el árbol en dónde han vivido dos o tres años. En este mundo donde todo es armonía, orden y sabiduría, se instala el caos que lleva a la reina vieja y la mitad de las abejas de la colonia a lo desconocido. Tras un momento de inseguridad, el enjambre llega a una rama, casi inmóvil, en espera. Siento que se abre una puerta o que se ha rasgado un velo, pues es posible establecer una conexión con las poblaciones de abejas. La población de abejas es un organismo, dirigido por la reina. En el momento de enjambreado, el alma se separa de la colmena, el cuerpo, para un viaje a través de las esferas planetarias. Cuando recae silencioso, casi dormido sobre su rama, podemos sentir la sabiduría en la que vive. Este momento es sagrado. Hemos de esperar hasta que este alma libre, que está visitando planetas espirituales y constelaciones esté dispuesta a entrar en un nuevo cuerpo. La reina les dirige, la reina que se me aparece en una visión como un sabio de la antigüedad. Una vez me llamaron para ir donde un apicultor en cuya casa se habían instalado un enjambre de abejas en la chimenea. Propuse a la reina reunir a las abejas y volar hacia la caja que estaba preparada esperándolas. Por la tarde me enteré de que efectivamente el enjambre había entrado en la colmena. En un instante, mientras visitaba la granja vi una rama y pensé para mí: “Si yo fuera un enjambre, me reuniría sobre esa rama.”

Algún tiempo más tarde me volvieron a



En los cursos, los participantes descubren que pueden ofrecer todo su amor y cuidado a la colmena y entonces ello brilla en el jardín, desde el que irradia y se esparce por el mundo entero.

llamar y efectivamente, allí, sobre aquella rama se había formado un enjambre. Estas experiencias han cambiado mi relación con las abejas profundamente. A través de la oración y la meditación podemos comunicarnos con las abejas y trabajar junto a ellas. Nos invitan a desarrollar humildad y sabiduría y a escuchar a nuestro corazón antes de actuar. Entonces los dioses estarán a nuestro lado.

Destrozar el milagro

THOMAS VAN ELSSEN

En el norte del Eifel, hace 25 años: llevo a cabo investigaciones en el marco de mi trabajo de Diplomatura: cartografía plantas silvestres de los cultivos en superficies colindantes o bordes de campos no tratados con productos agroquímicos. Estos son campos, en cuyos bordes viven plantas que llegaron en un principio con los propios cereales cultivados, pero que entretanto se encuentran en la lista roja. Una de cada dos plantas silvestres acompañante de los cultivos es una base de alimento importante para los insectos, y se encuentra en peligro por los herbicidas aplicados en agricultura. Los defensores de la naturaleza han desarrollado por ello programas de "bordes y cunetas"; allí dónde se dan especies raras, el agricultor es indemnizado si no fumiga.



Acabo de cartografiar los bordes de una gran superficie de cultivo, en la que se encuentran numerosas especies raras, y comparo el espectro de especies que crecen en los márgenes que no han sido fumigados con lo que crece en el interior del campo. En los bordes pueden encontrarse

hasta 40 especies diferentes, mientras que en el interior tan sólo se dan un puñado de hierbas silvestres que han sobrevivido al cóctel de herbicidas. Entonces veo que un tractor se detiene. El agricultor se baja de él y se mueve por su campo con una mirada examinadora. Me dirijo a él exponiéndole mi preocupación por lo que acabo de comprobar acerca del repertorio de plantas silvestres. "¡Encargué a mi vecino que fumigase mis campos y quería comprobar si ya había hecho desaparecer bien todo!" Me presento y me aseguro que el vecino no haya fumigado los márgenes, lo que me es confirmado por el agricultor. Se muestra interesado: "¡Enseñe usted pues lo que crece ahí!" Le enseño lleno de entusiasmo algunos ejemplares de premio que se encuentran en plena floración, entre ellos una Labiácea con su flor azul oscuro, una Labiácea que se encuentra en la lista roja de las especies, Adonis y otras que florecerán más adelante y aún no son bien visibles. Está aparentemente impresionado pero pronto está harto de tanto nombre: "¡Ah, sabe usted, en realidad cada planta es un milagro!" dice y se monta a su tractor y sigue su camino.

Ofrecer algo a las abejas

THEA CLOSTERMANN

Nuestra vida de fruticultores se desarrolla en la frontera con los Países Bajos. Durante la crisis económica mundial la agricultura ya no valía la pena y el abuelo de mi marido fue a conocer en Inglaterra las plantaciones –todos los árboles en fila



y línea. Ahora tenemos 20 ha.

En los años 80, mi marido y yo heredamos la granja y comenzamos con la fruticultura biodinámica. ¡Al principio teníamos tan sólo 2 colmenas para 20 hectáreas! En aquel entonces había abejas huésped que eran traídas para la polinización, pero sentíamos que no era bueno. Como nosotros mismos estábamos hasta arriba de trabajo preguntamos a varios apicultores, si nos podían ayudar. Queríamos 40 colmenas para las 20 ha. Ello nos aportó una nueva responsabilidad para con las abejas, una vez acabada la floración del cerezo y el manzano. Entonces plantamos rosas, sembramos sauces melíferos en superficies de diversidad. Notamos que teníamos que hacer algo con el paisaje, para ofrecer algo a las abejas.

La miel es estupenda, pero más bonito aún es vivenciar a las abejas en la granja a lo largo de todo el año. El trabajo con niños fue un apoyo para el proyecto. Así, una clase nos visita durante los ocho años de primaria con su profesor de clase y apadrinan las fuentes de alimento para las abejas. También colabora con nosotros un centro de terapia con sus pacientes.

El espacio sagrado

PETER BROWN

Cuando conocí a Heidi Hermann hace tres años, mi interés por las abejas creció y tenía el deseo de aprender mucho sobre la apicultura biológico-dinámica. Por eso me hice yo mismo apicultor. Fue un comienzo con tan sólo una colmena. Vi en Youtube un vídeo impresionante de Michael Thiele sobre las



La colmena en consonancia con el ser de la abeja de Weisenseifen, arriba, sobre las cabezas.

bonitas colmenas de paja. No un armario archivador a la usanza normal, sino colgando desde arriba de un árbol, una campana. En ello se comprende como en una imagen la dignidad, la unidad de la colonia de abejas. Michael no llevaba ningún traje protector, ello recalca la relación con las abejas. Con Heidi fui a Weisenseifen, en Alemania, para conocer este tipo de colmena. No pasó mucho tiempo, y empezamos a ofrecer Workshops, tanto nos había entusiasmado esta forma de hogar orgánica para las abejas. Incluso en un pequeño jardín se puede colocar una colmena de este tipo, o mejor dicho, colgar.

Existen historias sorprendentes de la relación entre apicultor y abejas. Walter Rudert, agricultor de Tablehurst, escuchó un golpeteo en su ventana. Las abejas volvían cada vez de nuevo a golpetear contra ella. Cuando salió, vio la colmena caída. Las abejas están en peligro de manera principal, y además en todo lugar. El invierno pasado se perdieron un tercio de las colmenas. Existen muchas razones, la meteorología y el uso de pesticidas, el empobrecimiento del paisaje. Las poblaciones de abejas se han reducido especialmente en el campo, menos en las ciudades. Ello quiere decir que tiene que ver con la forma en que se estructura y organiza el paisaje. Los ingleses aman sus pequeños jardines, sus animales, por eso ahí hay menos venenos. En la agricultura pinta de otra manera. La colza florece muy brevemente y cuando hay trébol es normalmente sega-



do, antes de florecer. En Inglaterra hay una asociación sobre apicultura. Ahí se aprende cómo se hace dinero y miel y no cómo tratar a las abejas. Esto es chocante. Las alas de la reina son cortadas para que el enjambre no se vaya. Lo extraño en esto es, qué relación tiene el apicultor hacia las abejas. Las aman, pero las tratan de una forma muy alejada de su ser. Esto es un enigma. Es comparable con la ganadería intensiva de pollos y gallinas. Aman a sus animales pero las ideas mercantilistas dominan. Es una percepción dividida.

Las abejas son de alguna manera como el canario en las minas, que debido a una situación de emergencia llama la atención sobre el peligro. Muestran cómo estamos separados de la naturaleza, de nuestros coetáneos y de nosotros mismos. Necesitamos a las abejas para volver a encontrarnos a nosotros mismos, para unirnos de nuevo. En los cursos de apicultura de Heidi Herrmanns me llamó la atención lo fácil y natural que era hablar sobre Biodinámica y sobre paisajes ideales. El que las abejas necesiten un paisaje con corazón y alma es tan evidente, que no importa nada el ser nuevo en la Antroposofía.

El agricultor sabe bien si tiene alimento y paja suficiente para sus vacas, si sus cerdos pasarán bien el invierno. Pero, ¿es consciente de si hay suficiente alimento para las abejas? Cuando miro hacia atrás de mi viaje con las abejas, cuando recuerdo lo que vi en los rostros de los participantes de los

cursos sobre abejas, las historias que contaban, me percaté de cómo las abejas poseen una facultad sorprendente. Despiertan respeto, sorpresa y alegría. No distinguen entre campo cultivado y silvestre. Buscan siempre el todo. Desde esta capacidad nos muestran, qué papel jugamos nosotros, los seres humanos en la integridad del mundo. El ser dirigido por las abejas significa, dejarse ayudar a construir relaciones.

En los cursos, los participantes descubren que pueden ofrecer todo su amor a la colmena y que ésta, desde el jardín lo irradia y esparce por el mundo entero. Se forma una red. Puede sonar ambicioso, pero cuando perseguimos esta idea de la red, entonces es una visión real. Una de cada diez casas de la ciudad debería tener en su jardín una colmena. Los espacios públicos deberían ser sembrados con flores. De esta manera podemos conseguir un cambio. Las abejas responden cuando se establece un contacto con ellas.

La primera Conferencia de Steiner sobre las abejas dice, que se trata del interés humano por las abejas, pues nuestra vida descansa sobre las abejas. Una parte de nuestro proyecto es, construir un centro en que miles de visitantes puedan ser recibidos, dónde puedan ser tocados por las abejas. Dónde se vean las posibilidades de cómo ofrecer alimento a las abejas a lo largo de todo el año. Que las personas vean una agricultura que trabaje de forma conjunta con las abejas. Por eso, en cada granja biológico-dinámica debería existir apicultura. Es un espacio sagrado, el que nace con las abejas.

LABORATORIOS SOBRE LAS ABEJAS

Lo que antes llamábamos Grupos de trabajo, se llaman ahora “laboratorio”.

Con ello se pretende subrayar el carácter experimental del trabajo de los grupos.

Ciudad floreciente y apicultura

BASTIAAN FRICH

En la ciudad, lejos de los monocultivos y el uso de pesticidas sobre grandes superficies, las colmenas se benefician de la ofrenda de néctar desde la primavera hasta el otoño, pues la biodiversidad en las ciudades es hoy en día mucho más variada y rica que en el paisaje creado por la agricultura. “Hoy en día las ciudades son una isla para la supervivencia de las plantas y se tornan así en islas de biodiversidad. Con la creciente urbanización, muchas plantas amantes del calor han encontrado entre los desiertos de hormigón y asfalto de los mares de casas, un microclima favorable”, según Wolf-Dieter Storl en “Plantas migratorias”. En contra de la extendida opinión de que en el campo reina una mayor biodiversidad, en los terrenos abandonados de los ferrocarriles, las zonas verdes cuidadas de forma extensiva alrededor de los edificios oficiales, los parques y los jardines privados se encuentra una riqueza de más de 80 especies de plantas silvestres. Al contrario que en las zonas agrícolas en que se siega hasta el borde de las carreteras, se fumiga con herbicidas, pesticidas y fungicidas y se las maltrata de cualquier forma, despojando a muchas plantas silvestres y animales de su base de supervivencia, se revelan algunas partes de la ciudad como islas de supervivencia y zonas de refugio para la flora y la fauna de animales pequeños. La miel de ciudad es por lo tanto rica en variedad de pólenes, y ello la dota de gran valor. Aproximadamente el 80% de la población mundial vive actualmente en ciudades. Con su campana de bruma, las oscuras superficies de asfalto acumuladoras de calor y con muros que protegen del viento y que se calientan fácilmente cuando brilla el sol, el ámbito de vida urbano favorece a aquellas especies de plantas que de forma natural vivirían más al sur. En el centro de la ciudad, la temperatura diurna puede ser de hasta diez grados más alta que en el más directo entorno no urbanizado; la temperatura media anual puede ser hasta dos grados más alta. –En la primavera de 2012 el Departamento de salud del Cantón de la ciudad de Basilea analizó el contenido en metales pesados de pruebas de miel de



la zona urbana. Entre éstas se encontraba también una prueba del Urban Agriculture Netz Basel (UANB), Proyecto de miel urbana del barrio de Schützenmattquartier. Los valores de contaminación analizados de la ciudad no son, en comparación con los de miel del campo, más altos. La abeja melífera se convierte justamente en la ciudad en maravillosa inspiración para el florecimiento de otra cultura de relaciones: dejemos atrás la competencia unilateral y vayamos hacia un “mano a mano, unidos”.

www.urbanagriculturebasel.ch

Beuys y las abejas

ANITA MARIA KREISL

La “bomba de miel en el lugar de trabajo”, creó Joseph Beuys en 1977 para la Documenta 6 en Kassel. En el Bien se nos muestra de forma conmovedora el altruismo del actuar cooperativo de las abejas. Una abeja trabaja para las otras, fraternalmente. En el ser humano sin embargo, en vez de la relación con la naturaleza ha de efectivo el principio de libertad. Fraternalmente tan sólo puede actuar el ser humano regido por el Yo. A través de los tubos de la bomba de miel, Joseph Beuys hizo fluir miel. A veces se atascaba y volvía a ponerse en movimiento con gran estruendo. Algo similar ocurrió en la habitación que estaba conectada con la bomba de miel a nivel del pensar. Durante cien días se discutió con los visitantes de la Documenta y la “Escuela libre internacional de creatividad e investigación interdisciplinar” se convirtió entonces en realidad. Únicamente creatividad y formación de habilidades –o sea la miel- pueden constituir el capital de una sociedad. El dinero ha de ser y puede ser tan sólo el regulador, ha de ser sustancia que fluye, comparable a la circulación sanguínea, que está al servicio del cuerpo de forma altruista. Beuys comienza cada vez más a comprometerse políticamente; entre otros como miembro fundador del partido “los verdes” (“die

Grünen”)- y no se cansaba de indicar que el hombre, como ser creativo es también un ser libre. Once días antes de la muerte de Beuys, e su 65 año de vida, se le concedió el significativo Premio Wilhelm-Lehmbruck. Extractos del legado de Joseph Beuys, cercanos a un discurso profético de agradecimiento “Protege la llama”, constituyeron el cierre del círculo de conversación..

La miel espiritual

KARSTEN MASSEI

Una a ser posible exacta observación de los hechos percibidos es un camino para poder observar asimismo lo que se manifiesta en ello a nivel espiritual. Para ello es imprescindible, desarrollar asimismo atención hacia cómo responde el alma a las percepciones sensoriales. Pues en la viva respiración entre lo sensitivo y lo anímico nace el “espacio de escucha” espiritual, para poder hacer experiencias más profundas y relevantes. Nosotros, los seres humanos estamos rodeados por un gran número de seres de la naturaleza diversos, que nos quieren enseñar a su manera. Las plantas y los animales desean del ser humano, que se encuentren con una actitud de escucha hacia ellos, que tengan así la posibilidad de expresarse en su alma.

Existen “puertas”, que son especialmente adecuadas para entender íntegramente el ser de las abejas: la miel, los zánganos, el proceso de enjambrado, la “pelota” que forman las abejas en invierno. En ello no se trata solamente de contemplar la miel como una sustancia física, sino también de experimentar lo que se halla por “detrás” de ello y lo que podría denominarse miel espiritual. Lo que se expresa a través de la sustancia de la miel muestra las tareas de transformación de las abejas. Los caminos hacia las abejas son un gran abanico: Una leyenda checa cuenta porque en esta lengua la frente y la abeja tienen la misma etimología. También el miedo frente a las abejas es un punto de inicio.

TEMA DEL AÑO 2014/2015

¿Cómo tratar con dignidad a los animales en el futuro?

La ganadería aporta en muchos aspectos unos logros sin precedentes en la agricultura. Se encuentra hoy en día ante grandes retos. Esto concierne en primer lugar el re-conocimiento del ser y la función del animal, en segundo lugar la relación ética hacia los animales y en tercer lugar la práctica cotidiana en la granja. La imagen- guía biodinámica de integrar una ganadería ligada íntimamente a la tierra en el organismo biodinámico se encuentra a prueba. El tema del año y el Congreso de agricultura de 2015 nos han de dar la posibilidad de profundizar de una forma nueva en el conocimiento, en las cuestiones éticas, encontrar orientación y ir más allá en el desarrollo de una práctica ganadera creativa.

1. Conocimiento del ser y de la función de los animales

El conocimiento del ser del animal exige el paso de lo vivo a lo anímico. Ello encuentra una expresión diferenciada en la morfología, la fisiología y en el comportamiento de cada una de las especies animales. Cada especie animal está altamente especializada, de forma que la fuerza anímica formadora se vuelca preferentemente en un órgano o sistema de órganos. Es genial y lleva a grandiosas formas y capacidades en su ámbito -y al mismo tiempo se encuentra por ello atrapada y limitada en su especialización. En comparación a ello, el ser humano es universalista. En la constitución universal del hombre -el caminar erguido con las manos libres, la capacidad de lenguaje y la relación consciente hacia sí mismo y el mundo gracias al pensar -radica el fundamento de lo humano-humanista. El aspecto anímico y su expresión física se encuentran al servicio de una espiritualidad presente e individual, el Yo. Con otras palabras, el hombre no es sino que es un devenir, se hace ser humano, en lo biográfico, cultural e históricamente, evolutivamente. Los animales no cuentan con esta posibilidad. Pero el hombre y el ser humano están el uno para el otro, están unidos. La especialización es un sacrificio del animal para que el ser humano pueda permanecer en evolución, en devenir. ¿Cómo podemos vivenciar esta relación de forma adecuada? ¿Cómo ha de entenderse en este sentido la domesticación? ¿Y qué significa para los animales y para la relación hombre y animal, cuando utilizamos sus órganos-fundas para la fabricación de los preparados?

2. Orientación ética

Con cada año que pasa se va haciendo cada

vez más difícil el encontrar una aceptación social hacia un aprovechamiento ganadero razonable y adecuado de los animales. Cada vez más contemporáneos sienten cualquier aprovechamiento del animal como un aprovecharse y hacen como su ley de vida la tarea de ser los vigilantes del bienestar animal. Particularmente difícil es la relación con el sacrificio de los animales. La sociedad actual se alimenta cada vez más de los productos de la ganadería industrial, que ya de por sí se ve apoyada por la presión de los precios y parecería compensar de forma inconsciente la mala conciencia a través de una relación desmesurada de amor hacia los animales de mimo perro y gato. ¿No nos encontramos aquí ante una inversión total de la imagen ética del „hermano animal“, que forma parte de la base fundamental de toda cultura? La relación con el animal aparece como la prueba de fuego del sentir de la propia dignidad humana. ¿Cómo se puede aquí encontrar orientación? ¿No contamos ya, justamente desde nuestros principios de la biodinámica, en los que los animales se entienden como órganos de un gran todo que es el organismo agrícola, con un principio ético y práctico para la necesaria orientación? ¿No es ello una base nueva a descubrir, para desde la soberanía individual como ganaderos, crear un hogar agro-cultural para los animales? ¿Cómo podemos hacer de ello una realidad hoy en día de forma verdadera? ¿Qué aportación podemos realizar al discurso actual de la sociedad?

3. La práctica de la ganadería

Un estudio actual del Círculo de investigación -Forschungsring- (Agricultura pobre en animales -¿Necesitamos animales para una fertilidad del suelo sostenible? Meike Oltmanns, 2013) muestra que la ganadería es indispensable la constitución del suelo a largo plazo. no existe por lo tanto razón objetiva o profesional alguna para dar la espalda a la imagen guía de la integración de los animales. Sin embargo existen preguntas para cada una de las especies de animal en cuanto a la cría, la alimentación, el cuidado; algunos ejemplos: Gallinas y pollos: el gallinero móvil ha aportado mejoras decisivas para la cría. ¿Qué ocurre con la compra de alimento, en particular con la soja extraeuropea? ¿Cómo hemos avanzado con la cría, de forma que los pollitos de uno u otro sexo y según la raza, no sean destrozados al eclosionar? Cerdos: la discusión sobre la cría de jabalíes es de actualidad. Pequeños rumiantes: la leche de oveja y cabra es muy apreciada, la cría de estos animales va ir en

aumento. Un problema es la lucha contra los parásitos. Vacas y toros: en todos los ámbitos hay investigación y avances en curso. los establos dónde los animales se mueven libremente han sido construidos en casi todas las granjas, el mantenimiento de los cuernos puede ser tenido en consideración cada vez más. La cría de la ternera junto a la madre se desarrolla actualmente de forma importante, la alimentación basada en el pasto de hierba toma cada vez más relevancia. En cuanto a la medicación hay todavía mucho por hacer, en particular para secar a las vacas sin antibióticos. Cada vez serán más importantes las tareas que les llegan a los animales desde la sociedad: en la pedagogía, la terapia social, la terapia y el ocio. ¿Cómo va a ser vivenciada esta relación por el hombre y el animal? Antes, el organismo social ampliado de la granja familiar era la base para el cuidado de los animales. En muchos lugares esto hoy ya no funciona. Es necesario encontrar soluciones nuevas. ¿Cómo se pueden crear nuevas conexiones con otras granjas y alianzas con gente que actúe en la misma región? Los viticultores, desprovistos de ganadería, han desarrollado ya mucha fantasía para traer „ las vacas a la viña“. Para las granjas con carga ganadera la apertura se ha desarrollado mucho menos. ¿Puede en el futuro constituir la ganadería integrada de forma adecuada en el organismo agrícola por sí sola, la tarea y preocupación de las personas que trabajan en una granja? ¿No sería más bien necesario que cada rebaño fuese acompañado y soportado por un grupo de personas que con voluntad lo hagan realidad en diversas formas? Como Carta de Micael proponemos: El hombre en su esencia macrocósmica. Queremos intentar abordar y acompañar de forma más clara el proceso de trabajo con el tema del año, el Congreso de agricultura y el trabajo tras éste. Se trata de un proceso de conocimiento y desarrollo participativo para la cultura agraria biodinámica.

Lista de literatura: König Karl, Hermano animal Pop-pelbaum Hermann, Conocimiento del ser animal Schad, Mamífero y ser humano Spranger Jörg, Tratado de veterinaria antroposófica, Haug Verlag Steiner Rudolf, Fundamentos de la ciencia espiritual para el desarrollo de la agricultura, GA 327, conferencias 2,4 y 8. Steiner Rudolf, Ecología espiritual Steiner Rudolf, El ser humano en armonía con el verbo creativo, formativo y formador, GA 230, en particular las tres primeras conferencias. Steiner Rudolf, Respuestas de la ciencia espiritual a las grandes cuestiones del Ser, GA 60, Conferencias: Alma humana y alma animal/ Espíritu humano y espíritu animal Werr Joseph, Nuevos caminos en la medicina curativa animal, Verlag am Goetheanum



Cubierta: Fotografía de Vivian Hauk

Wolfgang Held

Cinco meditaciones sobre las abejas

Veinte conferencias, discursos y bocetos hubo en el Congreso anual sobre las abejas. Necesariamente se repitieron varias cosas. ¿Qué habría de decir Johannes Wirz en su conferencia de clausura? Condensó los motivos para cinco meditaciones, a las que invitan las abejas. **Coherencia y relación** –El zumbido lo lleva a una imagen. Grandes poblaciones de abejas resuenan bajo y de forma homogénea, pequeñas poblaciones a menudo fuerte y algunas voces individuales se desprenden aisladamente. Coherencia es la tonalidad conjunta y armoniosa. Es como si en la colmena grande quisiese fluir una parte del volumen hacia el conjunto. **Procesos dinámicos** que son cambiantes y tienen varias caras –la planta regala a la abeja el polen para la miel y la cera, la abeja poliniza la planta. Abundancia y plenitud en las dos partes. Desde un proceso de intercambio a diferentes niveles crece el superávit. Abeja y planta saben lo que necesitan y lo que pueden dar. Esto sería, según Wirz, "inseguridad soberana."

Cambio de perspectivas -160 000 especies de plantas son polinizadas por tan sólo nueve especies de abejas. Sin embargo no se trata de este beneficio sino de la abeja en sí misma. Rudolf Steiner: "La custodia de la idea en la verdad es la verdadera comunión del hombre." ¿Qué significa esto? Interiorizar el mundo, de forma que lo invisible, lo que tan sólo se manifiesta a través de sus efectos se vuelva visible y que reconozcamos cuán ausente de violencia es el contacto entre la abeja y la flor, que sin la abeja el mundo no se vuelve más pobre sino que pierde la posibilidad de consumarse en su todo. Wirz conoce la pesada mochila: "¡Hemos de ayudar a las abejas!" Entonces va a las colmenas, intenta detenerse interiormente y sentir a las abejas. Qué va a ocurrir con vosotras, les ha preguntado: "No te debes preocupar por nosotras, conseguiremos seguir adelante sin el ser humano. Sin embargo no estamos seguras de que vosotros, los seres humanos seáis capaces de sobrevivir sin nosotras." Al igual que en una relación amorosa hay que **cambiarse de polo**. Se ama porque el otro ser tiene algo que uno mismo no tiene, pero que necesita. Ello hace que la mochila se vuelva más ligera. Y como tarea para casa: Piénsese dónde se han pasado los últimos tres días. De ello nace radio **de vuelo espiritual**.

EL GOETHEANUM

Nr. 15-16, Abril de 2014

Precio del ejemplar € 3,50.

Precio de abonado € 2,65

www.dasgoetheanum.ch

¿Cómo trabajaba Rudolf Steiner?

Pág. 6

El ser humano como fundamento, el vuelo hacia el sol y la fraternidad son tres conceptos de Rudolf Steiner y perspectivas del trabajo. *Por Ueli Hurter*

El animal más pequeño y más grande a la vez *Pág. 8*

La abeja está intensamente amenazada y nos pone por ello sobre la mesa, a nosotros los seres humanos ante tres preguntas clave acerca de la ecología en general. *Por Thomas Radetzki*

Pensamiento de relaciones *Pág. 10*

Aprender a comprender a las abejas significa abordar y despertar a la esfera de las relaciones. *Por Jean-Michel Florin*

¿Cómo trabajaba Rudolf Steiner?	Ueli Hurter	2
Vida para la abeja	Thomas Radetzki	4
Aprender a pensar con relaciones	Jean-Michel Florin	6
Procesos de vida de la abeja	Michael Weiler	8
Bocetos de experiencias		10
Laboratorios sobre las abejas		14
Tema del año 2014/2015		15
Cinco meditaciones sobre las abejas		16